

Lecciones de solidaridad

LA CÁTEDRA DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO DE UNIZAR RECONOCE LA LABOR INVESTIGADORA DE LOS ESTUDIANTES

Miriam González (de frente) realizó las prácticas de su máster en la Federación de Mujeres de Sucumbíos (Ecuador).



SERVICIO ESPECIAL

Crece las necesidades, pero también la generosidad



PEDRO A. MELERO VILLALBA
PRESIDENTE
CÁRITAS REGIONAL DE ARAGÓN

Los resultados obtenidos por Caritas Aragón el año pasado subrayan el esfuerzo sostenido e incansable en beneficio de quienes necesitan ser apoyados y acompañados. Pero, en el 2020, la pandemia ha vuelto a colocar a nuestra sociedad en una situación crítica.

En el año 2019 hubo un ascenso de las ayudas del 10,85%. En el 2020, estas se han incrementado entre el 70% y el 100%, según las diócesis. Y en seis meses se ha agotado el presupuesto del año.

En lo que respecta a los recursos humanos, en el 2019 se contó con 2.629 voluntarios, 318 personas contratadas y 8.670 socios que colaboran en la misión de las seis Cáritas diocesanas aragonesas, a través de 187 Cáritas parroquiales.

Este verano ha habido un incremento de voluntariado joven. Y es que, si en el 2019 se podía hablar de cierto cansancio en el apoyo solidario, con el impacto del covid-19 ha habido un aumento de la solidaridad, tanto en donaciones como en el incremento de socios. Se está realizando una campaña a nivel nacional y en cada diócesis para incrementar el número de socios y voluntarios. Las necesidades de Caritas son cada vez mayores en estos tiempos.

En cuanto a acogida y asistencia, en el 2019 se produjo un alarmante incremento del 5,11%. Este año nos preocupa el crecimiento del número de ayudas y de la cuantía económica que Caritas destina a las mismas. Hay personas que nunca habían acudido a nosotros.

Las personas atendidas en el 2019 fueron 23.754. Caritas española, en su estudio sobre el impacto del covid-19 en las familias que acompañamos, concluye que esta crisis no está siendo igual para todos, y son las familias más frágiles las que más empeoran sus condiciones de vida.

El área de empleo y economía social de Caritas Aragón trabajó el año pasado junto a 3.626 personas, 2.420 mujeres frente a 1.206 hombres. El número de inserciones aumentó el 6,7%. Son las personas con precariedad e inestabilidad las que más dificultades tienen para encontrar trabajo. Por lo tanto, son ellas mismas también las que mayores necesidades de formación presentan. El año pasado logramos ofrecer un 6,34% más de acciones formativas.

Sobre las perspectivas de empleo, cabe destacar que la inestabilidad laboral grave afecta al 16,4% de las familias. Nos encontramos ante un mercado laboral y una concepción del trabajo que no es capaz de asegurar el derecho a un empleo decente a un elevado porcentaje de población ocupada que, como consecuencia, ve vulnerado su derecho a la vivienda y a otras necesidades básicas.

Caritas, a través de sus programas y empresas de inserción, busca que las personas más necesitadas puedan acceder a ese tan ansiado puesto de trabajo, que además reúna unas condiciones que permitan calificarlo como decente.

El panorama futuro se presenta muy problemático, sin solución sanitaria todavía y con una crisis económica que plantea cada vez más necesidades sociales. Gobierno, comunidades autónomas y ayuntamientos deben agilizar sus políticas sociales para no dejar al margen a muchas familias excluidas. Y la sociedad en su conjunto debe aplicar una solidaridad generosa. ≡





Mercado callejero en la península de Indostán.

LA CÁTEDRA DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA PREMIA LOS MEJORES TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE ESTA MATERIA, REALIZADOS POR ESTUDIANTES BECADOS POR EL GOBIERNO DE ARAGÓN CON EL FIN DE GENERAR CONOCIMIENTOS QUE MEJOREN LA SOLIDARIDAD

La cooperación se investiga



CÁTEDRA DE COOPERACIÓN
suplementos@aragon.elperiodico.com

El Gobierno de Aragón financia ayudas al estudio para realizar trabajos fin de grado y de máster que potencian la generación y difusión de conocimientos sobre la cooperación para el desarrollo. Por su parte, la Cátedra de Cooperación para el Desarrollo de la Universidad de Zaragoza premia los nueve mejores trabajos que profundizan sobre esta temática. En esta ocasión, las áreas técnicas, científicas y humanísticas han sido galardonadas. Pero es la de ciencias sociales, un campo íntimamente relacionado con la cooperación, la que mayores reconocimientos ha cosechado este año, pues se ha llevado seis premios.

Alejandro Mediel Sancho investigó en su trabajo sobre el microcrédito como vehículo personal posibilitador del desarrollo económico y de la salida de la trampa de la pobreza en la zona del Indostán. “El propósito es atacar la pobreza multidimensional a través del desarrollo económico proporcionado por los microcréditos, para que, experimentando progresos en este sentido, todas las demás dimensiones contenidas en la pobreza tengan la oportunidad de reducirse”, comenta.

Aunque no se han hallado evidencias claras de que el microcrédito sea el modo más efectivo de disminuir la pobreza, pues aún presenta grandes limitaciones, su trabajo concluye que sí constituye una opción esperanzadora para millones de personas que residen en dicha península.

Por su parte, Alejandra Murillo Izaguerri trató de establecer la relación entre el consumo socialmente responsable y el voluntariado. “Analicé el perfil de la persona voluntaria para conocer sus características, sus motivaciones y los beneficios que le proporciona la actividad. Igualmente, analicé el perfil de los que no colaboran para averiguar sus razones”. Con todo ello, Murillo propone una serie de recomendaciones centradas en incentivar la participación juvenil y de los hombres, la renovación de las asociaciones en materia de comunicación, así como más información sobre el voluntariado en colegios, institutos y universidades.

‘Reconversión de la Central Térmica Teruel para usos turísticos’ es el título del trabajo de Arturo Conde García, en el que propone

adaptaciones con el fin de redestinar su uso de manera sostenible. “Es un planteamiento para la salvación de ese espacio centrándose en su transformación, aprovechando la propia estructura, adecuándola e incorporando materiales sostenibles, conectándola con recursos cercanos, reciclando puestos de trabajo y ayudando así a fijar población”, detalla.

Las prácticas del Máster Propio en Cooperación para el Desarrollo trasladaron a Miriam González de la Pascua hasta la Federación de Mujeres de Sucumbíos (Ecuador), que se centra en la erradicación de la violencia de género y el fortalecimiento de las organizaciones que la conforman. Realizó una evaluación del impacto social del proyecto Cajas de Ahorro y Crédito con Enfoque de Género, que “está potenciando la capacidad de ahorro de las mujeres, facilitando su acceso a recursos económicos, capacitándolas en temas de administración y gestión y desarrollando su autoestima y capacidad de emprendimiento”. Igualmente, determinó que “su tiempo de trabajo se había duplicado, pues las socias, aparte de sus emprendimientos, se encargan de las tareas domésticas y familiares”. Otros impactos no previstos han sido la mejora de la alimentación y de la salud familiar y la posibilidad de acceder a educación formal.

Óscar Zambrano Samboni estudió el turismo sostenible como oportunidad de desarrollo socioeconómico para los habitantes del municipio de Mocoa (departamento del Putumayo, Colombia). “Por ello, en mi trabajo realizo un diagnóstico que permite estructurar un conjunto de estrategias turísticas desde la sostenibilidad, logrando obtener

ALEJANDRO MEDIELX



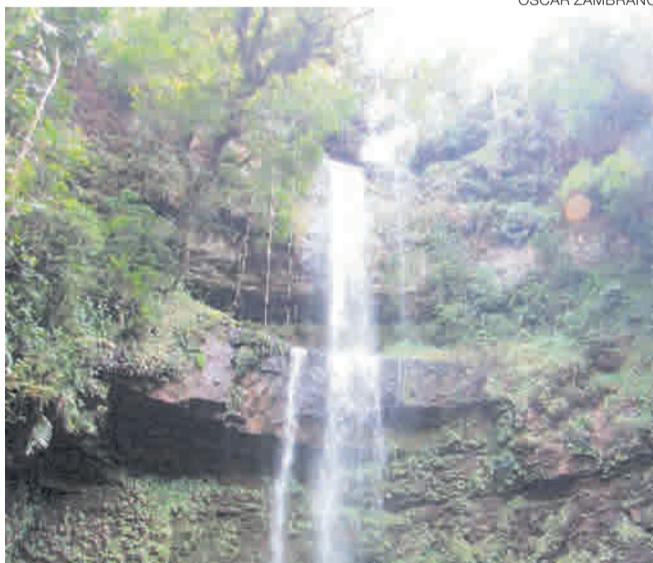
percepciones optimistas sobre el potencial que tiene el municipio para desarrollar este sector”.

Zambrano elabora un inventario de recursos y atractivos turísticos e identifica y analiza los tipos de servicios que complementan la cadena de valor para ofrecer y garantizar un turismo de calidad. Esta investigación ha contribuido en la elaboración del Plan de Desarrollo Territorial del Municipio de Mocoa, demostrando que la cooperación

para el desarrollo traspasa fronteras y es posible si hay fundamentos teórico-prácticos.

El estudio de Silvia Lorente-Echeverría evalúa los cambios en la visión de futuros maestros en cuanto a las competencias profesionales en educación para la sostenibilidad, fruto de una intervención llamada ‘Dar un paso’. Pretende comprobar cómo un programa de intervención relacionado con el desarrollo e implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible lleva al alumnado a considerar la importancia o

no de la sostenibilidad dentro del ámbito curricular de un centro educativo, en este caso, la universidad. “Los resultados del estudio son un avance en el conocimiento de la denominada sostenibilización curricular, y proporcionan un diseño y un protocolo de intervención válido para el desarrollo de competencias profesionales en educación para la sostenibilidad”, resume la autora. ≡



► Cascada Hornoyaco, en Putumayo, Colombia.

ÓSCAR ZAMBRANO

ÁREA HUMANÍSTICA

Una interesante contribución

>> ‘Ojos diferentes: una propuesta de proyecto de innovación sobre la crisis de migración global y el uso de textos multimodales en 4º curso de ESO’ es el título del trabajo final de máster de Mari a Eugenia Ossana, el único premio concedido este año por la Cátedra de Cooperación en el área de humanidades.

>> Esta propuesta de innovación surge a partir de algunas necesidades identificadas en las clases de inglés en un aula multicultural: insuficiencia de práctica oral y de tareas de aprendizaje cooperativo y ausencia de textos de lectura auténticos.

>> La unidad didáctica planteada incorpora un tema actual, la crisis global de migración y asilo político, como eje conductor. Esclarece términos (inmigrante, refugiado o desplazado), involucra a los alumnos en la búsqueda de datos estadísticos y promueve la discusión en grupos sobre las posibles formas de hacer frente al conflicto.

>> Explora cuestiones de forma, familiarizando a los alumnos con elementos característicos de la novela gráfica y el corto de animación. En la tarea final, los estudiantes eligen uno de los dos formatos para crear versiones alternativas, incorporando las tecnologías de la información.

>> “Como docente, creo que la realidad debe ser parte constitutiva del diseño de nuestras clases, y para ello, el mundo debe entrar en el aula. Mi propuesta son textos auténticos y temas controvertidos que requieren

una discusión urgente y significativa. Los adolescentes son parte constitutiva del presente, las injusticias y desequilibrios no les son indiferentes, así, sus opiniones y posibilidades creativas son un valioso aporte para un mundo que necesita ciudadanos responsables, comprometidos y pensantes”.

SERVICIO ESPECIAL



La investigadora Carla Díaz, en la aldea de Uganda que inspiró su trabajo sobre sistemas de energía para comunidades rurales.

ÁREA TÉCNICA Y CIENTÍFICA

Mucho que aportar

CÁTEDRA DE COOPERACIÓN
suplementos
@aragon.eleperiodico.com

El conocimiento científico y el tecnológico tienen mucho que contribuir en el campo de la cooperación al desarrollo. Así lo demuestran los trabajos de los dos estudiantes del área científico-técnica que este año han conseguido el reconocimiento de la Cátedra de Cooperación de la Universidad de Zaragoza.

El lindano protagoniza el trabajo de Javier Hernández Sancho. Este compuesto, ampliamente utilizado como pesticida entre los años 1940 y 1990, es un insecticida que tiene efectos tóxicos en el organismo y una alta persistencia medioambiental, lo que llevó a su prohibición en numerosos países en torno a 1992.

Todavía se produce en India, China y Rumanía, y se comercializa para su uso en África, Asia y América Latina. Por ello, es de gran interés el desarrollo de técnicas de detección temprana del pesticida para anticipar el riesgo de diseminación del contaminante y evitar las consecuencias negativas de este compuesto.

Una herramienta para su detección son los biosensores. “He estudiado la expresión de genes potencialmente implicados en la degradación de lindano en cianobacterias, un tipo de bacterias capaces de llevar a cabo la fotosíntesis, sentando bases experimentales para el desarrollo de biosensores de este compuesto”, señala

Hernández.

Gracias a ello, se podrán construir dispositivos que contengan cianobacterias con circuitos genéticos sintéticos capaces de emitir una señal detectable en presencia de lindano. Serán una herramienta para la detección rápida y económica de este compuesto que permitirá a estos países del sur tomar las medidas necesarias para evitar sus efectos nocivos.

El trabajo presentado por Carla Díaz Buján para el Máster de Energías Renovables y Eficiencia Energética se titula ‘Diseño de un sistema energético básico para comunidades rurales sin conexión a la red eléctrica en África Subsahariana utilizando energía renovable para lograr el cumplimiento del ODS7 -Energía asequible y no contaminante- de las Naciones Unidas’. “Tiene su base en un trabajo de campo que realicé en una aldea rural de Uganda en el año 2018”, aclara Carla.

La autora explica cómo el acceso a energías tradicionales (carbón vegetal para cocinar y lámparas de queroseno para iluminarse en la noche) es altamente ineficiente, posee altas repercusiones ambientales y es perjudicial para la salud de las personas. A su vez, presenta alternativas “basadas en energías renovables que son asequibles económicamente para los habitantes, pero que a nivel de impacto ambiental son beneficiosas, tanto para las familias, como para los recursos naturales locales”, como los bosques. ≡